

*Toda*  
*una*  
*vida*

*(Canción de Antonio Machín)*

*Enrique Gil Ibarra*



*Para mi esposa Nora, a la que le ha alcanzado, no sé cómo, primero el amor y luego la paciencia como para soportar mis veleidades, proyectos disparatados y varios fracasos durante estos últimos treinta años.*





## **Prefacio**

Desde hace años le debía este libro a Nora.

A modo de excusa, diré que siempre me ha resultado difícil escribir sobre sentimientos propios.

Tengo claro que, como excusa, es absolutamente estúpida.

Espero que este libro compense la espera.

De alguna manera, es un compendio de estos años, buenos y a veces no, que hemos compartido.

En realidad, lo que espero es que me perdone por la demora en escribirlo y no se motive con el primero de los poemas. (Es una broma, amor)

Aquí vamos.

E.G.I.



## **Amores...**

Ella se quedó mirándolo con cariño.  
Después de todo, él no la había decepcionado.  
Pese a las dudas, las vacilaciones, los temores y  
la angustia, nada había sido en vano.  
Se sentía satisfecha, completa, llena.

Los años compartidos se justificaron íntegros en  
ese instante glorioso en que él, por primera y  
última vez, le elogió el guiso de fideos con  
arsénico.



## **Cobarde**

Con vos en ocasiones me descubro cobarde.

¿Sabés? Temo agobiarte.

Puedo pelearle al mundo lo que sea

y me importa un carajo lo que venga.

Pero con vos no puedo darme el lujo de decirte

lo que quiero y lo que necesito.

Ternura, corazón, hígado o sangre

y sé que suena idiota, la puta madre

y no puedo evitarlo.

Y es que ya soy un hombre que no tiene sombra

me la he arrancado junto a los orgullos,

ya logré aprender que lo que vale cuesta,

y quedarme cerca de lo que me importa

justifica mi vida, y sé que ya he abonado por  
anticipado todos mis dolores y mis utopías,



porque me han facturado  
para la eternidad, todos mis tiempos.  
En los antiguos días (yo era un tonto)  
podía ofrecer mis deseos y mis sueños.

Hoy ya no ofrezco nada, ya no tengo  
ni juventud, ni estupidez brillante, ni aliento  
fresco.

Tengo lo que me llevo:  
un cacho de paciencia y un resto de ternura,  
ojos que dicen tristes, marrones y sin brillo,  
lealtad inquebrantable, una sonrisa dura,  
un poco de alegría, el amor por la vida.

Y es todo lo que me queda y puedo darte, mi  
amor.

Es sólo eso.



## **Cariño...**

Se estiró hasta lo increíble,

hasta que crujieron sus coyunturas,

en un espasmo de placer relajante y sabroso.

Miró a Nora, y en sus ojos encontró todo el amor

que era posible absorber sin perder su identidad.

La quería de verdad, pero igual saltó por la  
ventana.

No podía desatender el llamado de ese gato que

maullaba a lo lejos.



# Compartir

Uno hace el amor de cien maneras.

Es terrible limitarse al sexo,

es estúpido restringirse a un lecho

es simplista cavilar por una cama.

Conllevar el amor es cosa simple,

tiene que ver con placeres compartidos.

Uno hace el amor con las sonrisas,

disfruta un orgasmo con las carcajadas,

se muere de placer con esa idea

que surge en una imagen simultánea.

Se saborea el sexo en un cigarro

compartiendo esa última pitada

en el roce de manos, las miradas,

un silencio, una complicidad privada.

La realidad siempre puede estar oculta

depende de las muchas circunstancias

pero lo oculto está siempre tras lo expuesto  
y sale a luz cuando surge la substancia.

Compartir la vida es otra cosa  
tiene que ver con compartir la calma  
la alegría de sentarse y verse  
la satisfacción de entenderse la esperanza.

Uno hace el amor de cien maneras  
y la más bella es compartirse el alma.



## **El Minotauro no encuentra la salida**

En la Sala de las mil Puertas no existe el destino.  
Al abrirse, al señalarnos las opciones múltiples  
del tiempo la Sala nos absorbe y atraviesa, nos  
seduce mostrándonos la noche, nos agobia con la  
luz eterna.

Allí, cuando nos enfrentamos a Nosotros,  
no hay sugerencias ni caminos,  
no hay amigos, amantes ni consejos  
están sólo ellas, como fauces vacías, como tronos  
repletos de silencios.

Esperando que las penetremos, una u otra  
o que ellas atravesen nuestros cuerpos  
dejándonos atrás, vivos o yertos  
con los errores o con los aciertos

que habremos definido, que ya hemos elegido,  
que nos perseguirán sin retroceso.

En el damero de ese laberinto sin pasillos  
las casillas mismas son el texto  
en indeleble tinta escrito, y en su efecto  
quedamos atrapados.



Y otras Salas

recién creadas, inimaginables e instantáneas  
se muestran de inmediato y multiplican  
geométricamente la ignorancia, la inquietud, el  
desespero  
el arrepentimiento y la alegría.

En el laberinto de instantes de la vida  
hay una puerta para cada pensamiento  
miles de Salas de mil Puertas, abiertas,  
expectantes, aguardando por nuestra carne  
fresca.

Y todas serán atravesadas, todas violadas  
indefectiblemente, y el consuelo  
del hilo de Ariadna se te niega, porque no hay  
laberinto  
que te permita volver atrás sobre tus hechos.



# Entendeme

Porque si me escuchás, estás obligada a entender:

Tenemos el pasado, Nora, siempre lo tendremos.

Porque de lo contrario el presente sería  
una eterna e inmutable Torre de Saberes.

El pasado es lo que permite la ignorancia.

Las variables posibles e improbables,  
los distorsionados espejos no nacidos de enanos  
y gigantes

que vamos eligiendo a través del presente.

El pasado posibilita las preguntas de los pocos  
relegando al vacío las respuestas que no  
interesan

las que no sirven a nadie, y los muchos creen  
que construyen el futuro elegible,  
intangibles eventualidades que destruimos,  
cada ocasión en que un espejo nos devora y nos

escupe,  
esqueléticos u obesos, oscuros o brillantes,  
modificados por la pregunta  
que se multiplicará, como sabemos,  
hasta la eternidad de lo irresuelto  
en una espiral que entre reflejos  
se convierte en puntos de principio  
pergeñando nuevas hélices feroces y ciegas.  
Cada una besándose, acariciándose  
en lazos inacabables que configuran puertas  
infinitas.

El pasado nos concluye y nos principia  
nos proyecta y fracciona, nos acerca a la verdad  
inalcanzable  
que por eso, precisamente, es cierta.

El hoy es entonces como un río  
por donde flota la serpiente de las cien mil  
vueltas

a través de la noche, muriendo cada día,  
para que miles de serpientes renazcan de la nada;  
cada espejo una idea, cada escama una nueva  
consulta  
cada memoria del ayer, una quimérica refutación  
que deberemos descartar, como el pétalo  
imperfecto  
del poema, para prosperar en la notoria nube  
de la niebla.



## **Es el momento**

Vivir hasta el último día como si sobrara el tiempo.

Así me lo enseñaron.

Sonreír entre las lágrimas, fingir que son del viento.

Así me lo enseñaron.

Sopesar siempre alegría y tristeza y elegir la alegría, aunque lo triste pese.

Así me lo enseñaron.

Todos me dicen ¡Duele!

y es que el dolor no existe, y es que el dolor enseña,

y es que el dolor te crece, y al fin, desaparece y se vuelve a hacer todo alegría.

Y es así que vivir te hace gigante, los sueños no se mueren,

y estar aquí es un milagro enorme y todo lo que  
fue me pertenece.

No ser dueño de nada es tener todo, no ser dueño  
de nadie es ser mi dueño,  
enseñar a morir es mi tortura, enseñar a vivir es  
mi consuelo.

He visto a los dragones volar, en el viento del  
Levante.

Los he oído cantar, y me han hablado.

He aprendido a mirar.

Han suspirado, y el suspiro de fuego me ha  
cambiado, para siempre,  
por siempre, en un instante eterno.

Que los que crean, recen por mí. Y los que no,  
sonrían.

Porque ha llegado la hora del invierno.

# Hombre de pueblo

*(Divertimento a la Antonio Machado)*

Caminando por la vida,  
y sin requerir consejo  
navega don Baldomero  
hombre de pro y de misterios.

Lleva en su mente la gloria  
de imaginados ancestros  
que levantaron su fama  
con estafas y cohechos.

Respetado y engreído,  
no acepta ofensas ni retos  
se mueve cual galán joven  
piensa cual cornudo viejo

Así va don Baldomero  
reflejando en los espejos  
su estampa de galán viejo  
su orgullo de potro nuevo.

Siente el bestia que camina  
llevando el mundo a su frente  
con amante provinciana,  
injustamente decente.

Mientras le crecen los cuernos  
él se despliega radiante.  
Por bares y por cortijos  
presume de buen amante.

No puede saber, ni quiere  
que se burla medio pueblo  
y han compartido su amante

más de diez con los que bebe.

Pero él sigue, enceguecido  
luciendo capa y espada  
de Señor, de Caballero,  
de oficial de la Montada.

Don Baldomero Fernández,  
oriundo de Valdeviejo,  
que transita por la vida  
mirándose en un espejo.

# Legado

Les dejo mi soledad, mi certidumbre.

Miren el cielo, a la izquierda de la Luna  
el trabajo se cierra, llega el momento del  
descanso,

la serpiente se levanta para abarcar el universo,  
pero el sol basta para destrozarla.

Hemos fracasado, los muros son más altos  
la historia se destruye en precipicios  
oscuros y negados, profundos y conscientes.

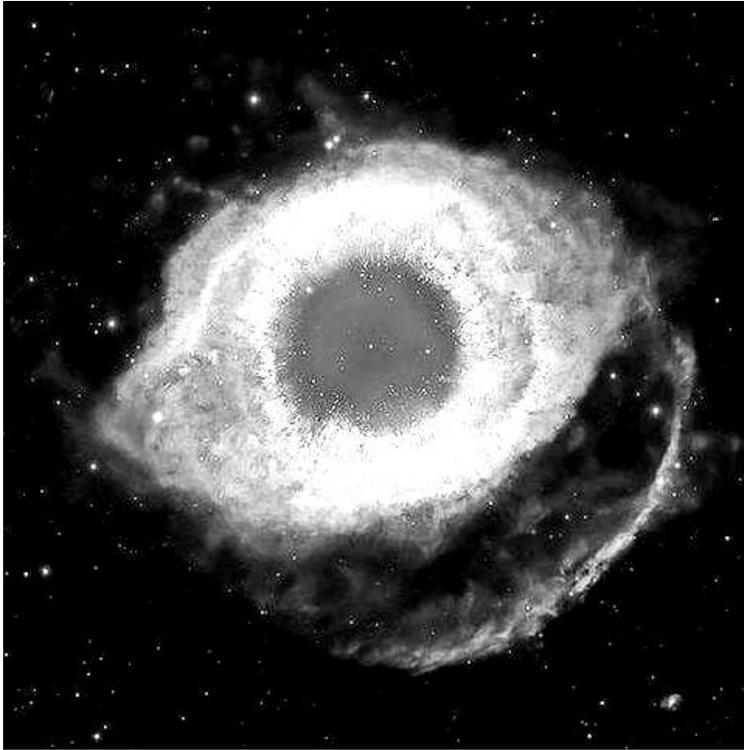
Portamos la semilla, más somos fallidas  
experiencias,

proyectos, sugerencias, planes ilusorios.

Milenios de esperanzas que no cuajan  
que no rozan el espacio eterno de los tiempos.

Como vi el principio, observaré el final.

Solo, escuchando a los muertos.



Buscando y generando la palabra  
sintiendo el frío, solo, en el ocaso.  
Quinientos es el número de dios  
torturador obscuro, indefendible gitano de  
universos, explorador insano de las almas,

payaso de miserias.

Como vi el principio, observaré el final,  
quieto, escuchando a los queridos muertos.



## **Lo que falta** (para Nora, en una noche triste)

Tal vez esté aprendiendo a pensar, a pensarnos,  
a entender lo que separa y une,  
a ver cómo sin duda seguimos coexistiendo  
en algún plano que hasta ayer no comprendía  
existente.

Tal vez esté mirando para adentro  
y pueda observar que, si lo que separa une,  
sigo encontrándote por partes,  
y voces múltiples me aportan los sonidos  
que extraño en vos.

Que el amor sin romance que tenemos  
no es por eso menos importante o necesario.  
Pero que hay una parte, algún pedazo  
que aún no he comprendido, no he aprehendido.

Y que es ese pedazo  
el que me enoja.

O bien me enoja porque no lo entiendo  
y mientras tanto, los dos atados  
y sin querer soltarnos a pesar de la ira,  
buscamos las maneras del vivir,  
de aprovecharnos,  
de encantarnos en la pelea latente  
experimentando alternativas  
para que nunca sea definitiva. Para que nunca se  
quiebre,  
hallando concesiones al orgullo  
que no parezcan tales,  
que no despierten la necesidad incommovible  
de proferir un basta  
al amor sin romance.

Este ring de boxeo intransferible y tierno (sólo a ratos)

resulta imprescindible para impedir la ausencia,

en la espera del tiempo en que podamos

tomarnos de la mano

y con nuestras torcidas sonrisas

disimulemos la ternura y el cariño

hasta el final.



## **Me interrogan tus ojos**

Creo que en ocasiones tus ojos me preguntan:

¿Puedo confiar en vos? ¿Y hasta qué punto?

“Podés confiar y sin contar los puntos –  
contestaría si lo vocalizaras-.

Mis puntos llegan hasta la misma muerte”.

Pero sé que no me creerías.

Y claro que es por eso –entre otras cosas-  
que las soledades se me vuelcan.

Debe ser que los años me han robado

de los ojos la honestidad y la simpleza.

Y aunque las tengo adentro y las protejo

mi forma de expresarlas es tan dura,

tan cínica, tan cruel, tan llena de amargura,

que en este aciago mundo en que vivimos  
una proclama de sinceridad  
apura la sonrisa, despierta compasiones,  
descalabra verdades y las torna inseguras.

La verdad es que ya no sé cómo quererte.

Quizás haya perdido esa mixtura  
de crueldad y cariño, de aventura  
qwue te hacía soñar con mi presencia  
cuando no me conocías.

Tal vez, por el contrario, mi querida  
sólo hayas sido buena, amable y compasiva,  
y me hayas soportado en esta desgastante pelea  
por la vida.

Tal vez de verdad ya no me quieras,

y estar juntos, para vos tan solo sea una manera de prolongar años y décadas de unidas soledades.

Pero hubo ratos buenos, confesálo. Hubo días, meses, años, en que estábamos en el único lugar del mundo que queríamos:

Uno al lado del otro, dándole hacia adelante como fuera.

Insistiré cada día que me queda, en que para mí valió la pena.





## Milonga del hombre viejo

Me voy quedando sin sueños  
sin cantos y sin amigos.

No soy un hombre perdido  
porque mantengo el coraje  
aunque sea duro el empuje  
pa' repechar esta cuesta  
sigo creyendo en la vida  
que lo que vale es el viaje.



Me dicen que hay que cuidarse  
pa' vivir lo más posible  
yo creo que lo más simple  
es que los gustos transcurran  
no voy a cambiar de burra  
en el final del camino.

Si no hay charla con amigos  
por lo menos que haya vino.

No soy hombre de aflojar  
por temores ni por penas.  
He disfrutado las buenas  
aguantado las malditas  
y soportado las cuitas  
de los que han pedido apoyo.  
La vida es una veleta  
hoy el sol, mañana el hoyo.



No tengo fe en el arriba,  
ni tampoco en el abajo  
me iré volando a la nada  
como chimango sin dueño  
dejándoles los relatos  
que acumulé y que he contado  
para que otros los trasmitan  
agregando su novela.  
No hay patronos de los cuentos  
sino hilos bien trenzados.

Y si por ahí me equivoco  
y existe vida futura  
tranquilo voy a subir  
a pelearle la postura  
a ese dios que te evalúa  
por lo que pudiste hacer.



Que en esta vida tan dura  
yo no le aflojé al rebenque  
miré siempre por la gente  
sin esperar ningún cielo.

Más le vale que si existe  
y quiere seguir mandando  
se prepare a ir estudiando  
para darme explicaciones.

Yo subo bastante herido  
por las cosas que aquí pasan  
y le viá cambiar el reino  
si no me da sus razones.

Porque me voy a ocupar  
de corregir las opciones:

que tengan premio o castigo  
los que tiraron la taba.  
Y a los que no hicieron nada  
para enderezar las cosas  
que sepan que, entre otras cosas,  
van a perder los cojones.



## **Mirando alrededor**

Y al rato me pregunté:

¿Qué estoy haciendo acá?

Acá de lejos. Acá de nada.

Si en realidad no quiero.

Si de verdad no espero.

Mi tiempo se pasó, no está.

La calle se vació en la mirada  
de esa vieja que no ve.

Todos caminan huecos,  
no saben que no están,

corbatas resignadas, salón para fumar. Página 12,  
cruzando la escritura, lloran a Carlos.

Políticamente incorrecto. Almuerzo en Pippo.

¿Y?

Mañana vuelvo, estoy cansado,  
mi esposa no me habla.



## **Mochila de consejos**

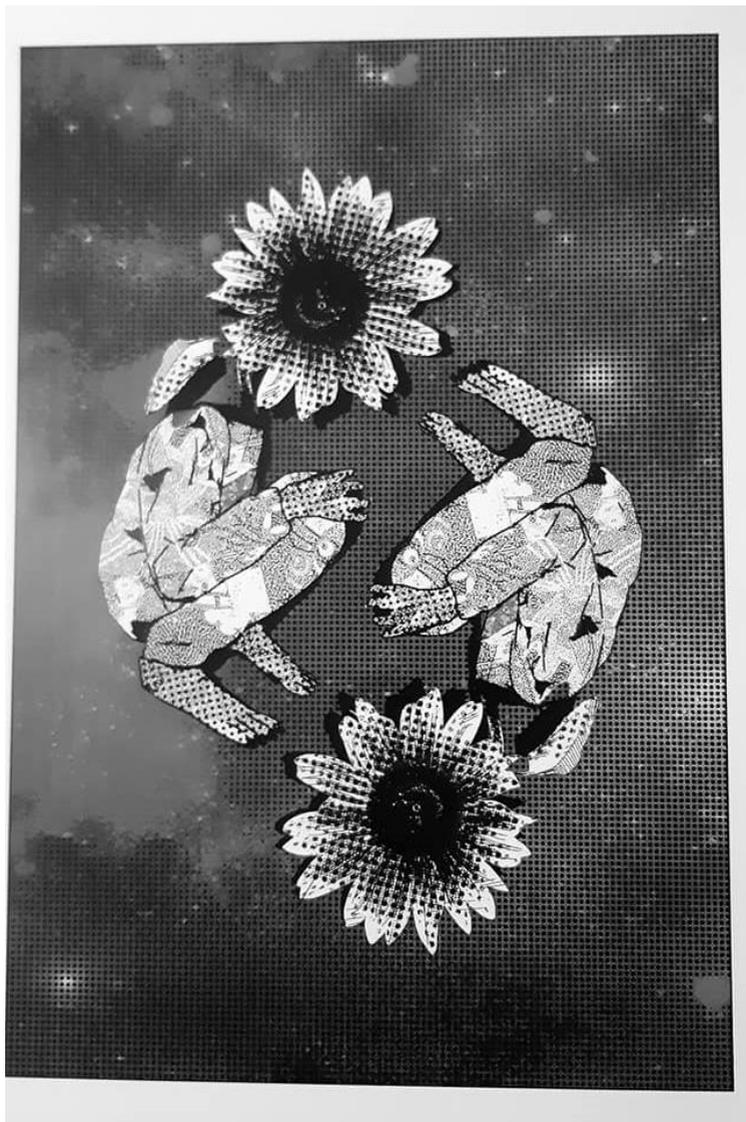
Te sugiero, mirá, no compres cosas  
que no te sirvan para vivir tu vida.

Los que llevamos cargada la mochila  
no sabemos cómo repartir las rosas.

A veces no podemos resistirnos  
y compartimos los pesares viejos  
y en ocasiones, la realidad nos muestra  
nuestra imagen torcida en los espejos.

No compres el dolor ni la memoria.

Si no son tuyos, propios, exclusivos,  
nadie dará dos mangos por tu historia,  
cuando te sumes a los desaparecidos.



# Mujeres bellas a lo Sabina

(¿tango, milonga?)

Ya no hay mujeres bellas para mí.

La última me dijo adiós esta semana,  
sacudió sus cabellos y en la cama  
me explicó que no debía estar allí.

Me dijo que no era por el sexo  
y tampoco porque ya no me quisiera.

Ni porque me falten dientes o que fuera  
un problema el no ser inteligente.

En fin, que me pateó de forma dura  
y tuve que bancarme su rechazo.



Y al final, condescendió a darme un abrazo  
mientras me cerraba la puerta con dulzura.

Ustedes, que conocen de mujeres  
Podrán explicarme que pasó ese día.

Por qué fui el triste gil que la perdía  
sin comprender esos aconteceres.

Pero yo me fui a mi casa solitario  
y me puse a pensar que si la vida  
a mi edad me depara estas ausencias

Tal vez sea un presagio de presencias  
inimaginables,  
¿o quizás impensadas inocencias?



## Muy viernes

A veces -sólo a veces-, me pregunto  
por qué me construí un mundo sin raíces,  
con un único sueño permanente.

Los miro y me pregunto:

¿Qué es lo que tengo yo de diferente?

¿Por qué no puedo sentirlos, abrazarlos,

¿Por qué no logro reírme con la gente?

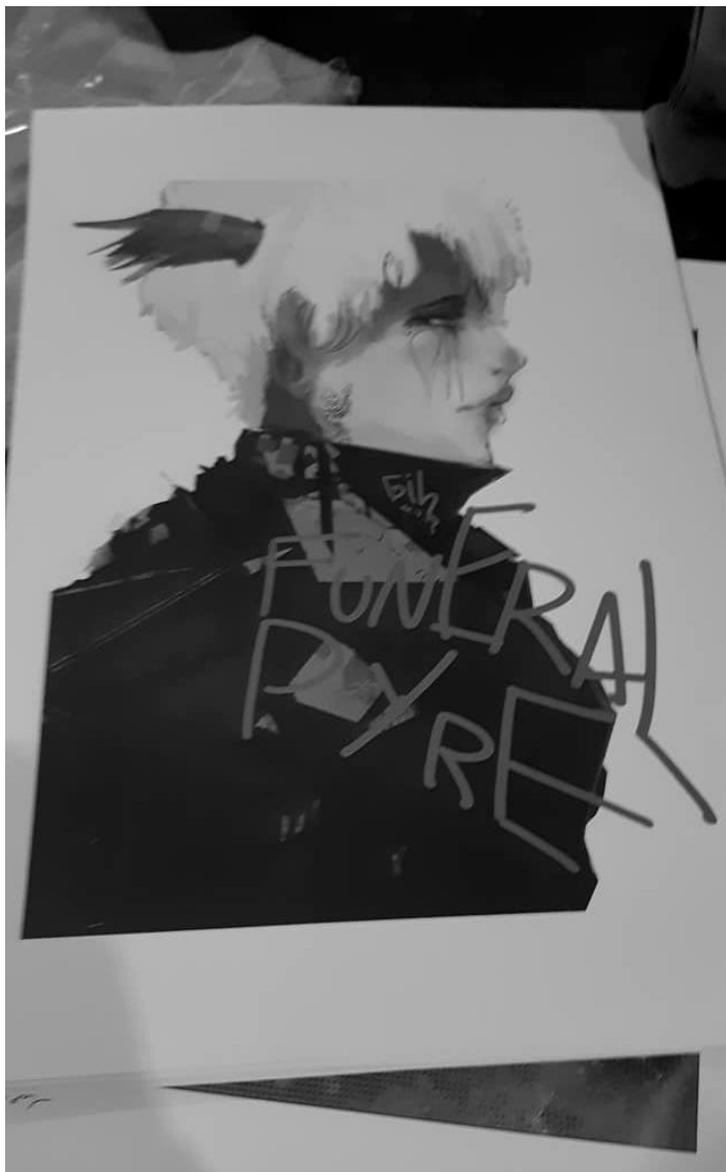
¿Por qué logran tañir tan pocos las campanas  
de mi interior huraño y reticente?

Por qué la carcajada no me brota,

Por qué me vuelvo avaro de sonrisas,

Por qué toda la ternura suena rota,

y no se acerca esa costa tan lejana.



Por qué juego en mi contra cada día  
asustando con franquezas que repelen,  
si lo que quiero es vivir en armonía  
amando.

Y despertar cada mañana,  
sin esta mutilación que me convierte  
en una gota insípida y amarga.

Por qué elegí cargarme de esta carga  
que ya nadie comprende.



Me contento escribiendo boludeces  
-como ésta- botella al mar, dijera Benedetti,  
inane rebeldía que se pierde  
en un país donde vive el que no cree  
y una ciudad donde muere aquel que espera.

Solo, observado por la computadora,  
como el abismo que me mira cada hora  
me surgen las cuestiones sin respuesta,  
me devano inventando las preguntas  
que me generen la reacción correcta.

Y fracaso, noche a noche y día a día.  
“Nadie te lo pidió” dicen aquellos  
que vegetan como simiente o bulbo  
y esperan una muerte adolescente  
ahogados en el llanto frío, inerte,  
acobardado, de los que los rodean.

Yo moriré solo. Porque no ofrezco  
otra cosa que alegría.

Porque pretendo que tengan valentía  
y honestidad para negar la suerte.

¿Por qué logran tañir tan pocos las campanas?

Me lo pregunto, pero sólo a veces.



## **No les creas**

No pienses que es inútil,  
que estás solo, que tu voz no es sonido,  
que ya no estás gritando;  
la historia no se duerme  
y el sueño no se ha perdido.

Porque en el territorio de los hombres  
no hay acción sin sentido,  
y cada movimiento, cada idea,  
cada instante de amor y cada ruido,  
forja un nuevo universo, otra galaxia,  
crea en un nuevo soplo lo que no hubiera sido.

En el inmenso azar de consecuencias  
vos y yo -y tantos otros- contribuimos  
a agregar otra historia interminada,

interminable, incierta,  
diferente y, aunque menor, irrepetible y propia.

Si coincidimos en que no hay destino  
nada está prefijado, y nada es último.

Entonces siempre das el primer paso  
en un mundo que es nuevo eternamente.

Y no hay dados cargados.

Así, cada bala que hemos disparado,  
en algún lugar y en algún tiempo han provocado  
un nuevo nacimiento.

Miles de Mariposas triplicadas,  
decenas de Zuzús,  
cientos de Advientos.

Como Hansel y Gretel  
con sus migas de pan, en un sendero  
sinuoso y retorcido  
pero abierto, creando un recorrido  
inevitable, cierto,  
de alternativas varias, pero nuestro.

Porque, aunque en ocasiones y momentos  
se nos ocurra inútil el esfuerzo  
y de adelante atrás nos burle el tiempo,  
seguiremos creyendo.

Reiterando que el sol nos reconoce  
y que en el campo huele a primavera.



## **No tengas miedo**

Sabés que fuimos nuestros desde el principio  
que nos reclamamos, que dijimos basta.

Que, en una tarde de sol, y frente al mar  
esa copa de vino marcó un inicio.

Sabés que en esa noche en que viniste  
tarde, para una cena ya tan fría,  
llegaste predispuesta a darme el alma  
llegaste convencida de la vida.

Viniste, te quedaste, y me pediste  
una remera que cubriera tu vergüenza.

Y claro, no era vergüenza sino audacia  
y yo, boludo que hasta hoy no me di cuenta.

Me bancaste en un momento tan jodido  
que era impensable que no huyeras aterrada  
y sin embargo, frente a todos mis amigos  
soportaste mi reacción desesperada.

Era imposible no quererte, mi querida,  
era ridículo no amarte, mi adorada  
me abriste el corazón en una herida  
me rompiste la cabeza con la almohada.

Hoy nos miramos y saltan las ternuras  
y las broncas, los años de recuerdos, los  
silencios, las peleas,  
brotan los gestos, los días de aventuras  
las caricias perdidas y los versos.

Te veo mojada, brotando de Juan Griego  
tengo tu foto, surgiendo entre los barcos  
y tus caderas, meciéndose en el viento.

Tengo tu boca en la luz de ese verano.

No tengas miedo, aunque cambiamos tanto,  
porque me has dado lo que nadie pudo  
y por eso sos parte de mi cuerpo  
de mi alma, mi pasado y mi futuro.



## **Nocturno** (escrito para Nora en el 2011)

Cuando caminamos, somos nosotros  
los que vemos estrellas y planetas  
siempre por primera vez.

Los gatos susurran desde las plazas  
y sus ojos, alumbrando el camino,  
nos guían por el corazón desierto.

Vos llevás catorce cuentos de hadas  
yo una botella de vino.

Vos me preguntás por el futuro  
yo digo que no importa.

Furtivo el beso,  
mi mano en tu cadera

y el mundo allá a lo lejos.

No hace falta ni hablar.

Entre las sombras mágicas

somos dueños del tiempo

y sin embargo

te narro una larga leyenda

para que vos descubras

la oculta moraleja.

Me escuchás atenta

pero veo al fondo de tus ojos

la chispa de sonrisa,

porque mi historia

-como debe ser-

te importa tres carajos,

y lo que cuenta

es tu mano en mi mano,

nuestros cuerpos rozándose,  
el ritmo similar de nuestros pasos.



## **No puedo** (escrito para Nora en el 2013)

Para llevarte lejos  
y recomponer las lluvias de verano  
y los vientos de otoño  
y volver secos, frescos, con la imaginación  
desguarnecida  
y poder compartir de nuevo los silencios.

Para que subamos al tranvía  
en un pueblito pobre  
del confín de la tierra  
sin siquiera preguntar adónde.

Para dar explicaciones de mis arbitrariedades  
debería nacer de nuevo.

Y vos ya no querés viajar conmigo.

## **¿Habrá que fusilar al inconsciente?**

“Tenemos que fusilar al Inconsciente”

—acordábamos—

Y no hablábamos de un idiota adolescente  
que embarazara a su novia de repente.

Para nada.

Hablábamos de la cabeza de la gente.

La que nos convierte en marionetas  
de deseos y sueños.

La que nos avergüenza cada día  
metiendo en las palabras que se fugan  
ocultas fantasías.

¡Ay, dios! ¡Qué espanto que el cerebro  
pueda traicionarnos sin medida!

Y es que el inconsciente es un gusano  
maiamero, desleal y buchonazo  
que no sabe de pudores ni de cabezas frías,  
que se encama feliz con tus temores,  
que te planta de culo en las orgías  
y repite a los vientos los rumores.



¡Ay Fidel! ¿Sabés que el paredón te quedó chico?

El Che dejó escapar al enemigo principal y jodido de la especie.

Ese puto traidor irreductible que te patea el ojete.

Que siempre te manda al frente sin aviso, y que te deja en bolas y a los gritos, sin fusil, sin granada, y al garete.



# Instantes para reforzar recuerdos

(y que vos –si querés- les pongas los epígrafes)



.....



.....





.....



.....



.....

.....



.....



.....



.....

## **Pasado a cuchillo**

¿Por qué te gusta estar solo? -Preguntó curiosa-.

Porque soy insoportable, claro –contesté-.

Soy interesante un rato, algunos días,

Pero después me sale a flote todo el viento

y los aullidos. Y las risas se me van al carajo,

y durante largo tiempo solamente puedo hablar en serio.



¿Y eso es un problema?, -preguntó-.

Sí, claro que es un problema, -le expliqué-.

Porque nadie necesita escuchar lo que no quiere,  
y mi especialidad es justo ésa:

Ponerme en el lugar del que te jode  
y tratar de entenderlo, y así, siempre te explico  
por qué el que te molesta tiene su parte de razón.

¿Y a quién le gusta que le digan  
que está por la mitad equivocado?

¿Quién puede aceptar que le aseguren  
que si el mundo no funciona también es por su  
culpa?

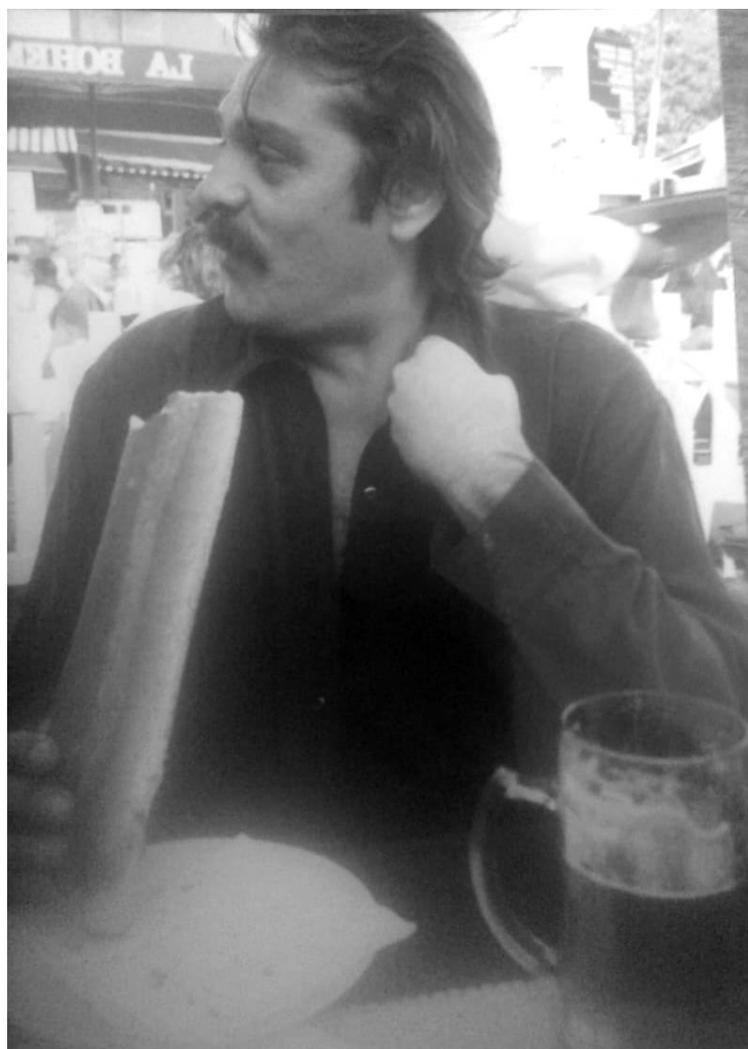
Si es mejor mirar para otro lado

Si es más liviano vivir por el absurdo

Si es más simple hablar, ser escuchado,  
que escucharse uno mismo.

¿Y no podés cambiar? -Me sugirió-.

Y al ver que no entendía –ella tampoco- un pomo  
terminé de acuchillar mi alma.



## **¿Pero qué les pasa?**

¿Tantos hijos de puta se encontraron que el dolor se les fijó en el alma?

¿O se creyeron el mandato siciliano del príncipe de colores, el diván rosado y el chocolate en rama?

Digo: ¿qué les pasa muchachas?

Los hombres somos bestias primarias,  
vanidosas, absurdas, egoístas, estúpidas y lerdas.

Y siempre lo supieron.

Sus madres lo supieron, y también sus abuelas.

No obstante, nos quisieron (o fingieron hacerlo)  
Y tuvieron sus miedos y gritaron sus broncas,  
Y patearon el suelo.  
Y corrieron los riesgos, y apostaron en serio.



Y poco a poco nos fueron demostrando  
que el reinado era trucho,  
que la vida es de a dos, que la alegría  
si no se da, se pierde (no es como la energía).

Pregunto: ¿no ven que el “peor es nada”  
lo inventó un pelotudo granujiento e imbécil  
que la inteligencia y el amor las llevaba  
prestadas?

A ver: nadie niega los riesgos.  
Ninguno puede asegurar a priori  
que en todas las piletas y por siempre habrá agua.  
Pero ¡carajo! ¿elegir sumergirse en limonada?  
¿pasarse la vida tomando té liviano?  
¿por miedo a lagrimear negar la carcajada?  
Señoras, los príncipes existen y las aman.

Sólo están disfrazados de mendigos.

No viven en gimnasios, no traicionan amigos.

No mienten boludeces, no se creen exclusivos.

Y ustedes no los quieren, se alejan aterradas.

Fingen que “ya no hay hombres”,

y cuando pasa alguno por su puerta cerrada

rememoran dolores y tristezas pasadas,

justifican la fuga con el llanto pretérito

de la leche caliente y el refrán de la vaca.

“No, yo no me enamoro”, “En el amor no creo”,

“Sola yo estoy perfecta”, “Quiero sexo y más nada”.

Y vuelven a sus casas y se convencen solas de que la tienen clara.

Que han evitado el riesgo de una “emoción malsana”.

Y se han vuelto capaces de dormir cada noche

-solas o acompañadas- construyendo orgullosas  
estanterías que, (tan bien están fijadas),  
no se sacuden hoy, ni vibrarán mañana.  
Aléjense del neutro edulcorante, de la dieta sin  
fin, del amor sin pelea, sin disputa,  
sin reconciliación, sin llanto y carcajada.

Muchachas, nosotros no existimos sin ustedes  
Pero ustedes no sueñan sin nosotros.  
¿Por qué no negociamos?

Nadie quiere volver a los tiempos pasados.  
Sólo un tarado querría capturar una esclava,  
una muñeca tonta, muda y aferrada  
al lavado de platos y una cocina usada.

Pero, ¡caramba! Digo ¿no les parece triste  
conformarse con Nada?



## **Pobreza y miseria**

Pobreza es cuando tenés que elegir  
entre comprarle un cuaderno a uno de tus hijos  
o un jarabe para la tos a otro.

Pobreza es cuando llega un amigo de sorpresa  
al mediodía  
y el hijo mayor ya sabe  
que tiene que decir " no tengo hambre".

Pobreza es cuando  
tu viejo sorpresivamente decide  
dejar de fumar esos toscanitos  
que tanto le gustaron durante 30 años.

Es cuando  
la maestra te dice: "Pero Enrique,



hoy que le tocó ser abanderado  
¿no pudo ponerse un guardapolvo sin  
remiendos?".

Es cuando tu abuela se queda hasta la  
medianoche  
zurciendo medias viejas  
con el huevo de madera.

Es cuando tus "vacaciones de verano"  
son en la casa de tus primos  
a una hora de distancia de la ciudad en la que  
vivís.

Pobreza es cuando de siete hijos, solamente el  
último puede tener una carrera,  
y los otros seis trabajaron años para que la tenga.  
Eso es pobreza.

La miseria...

no, la miseria es humillación permanente,  
angustia, desesperación, impotencia.

La miseria es otra cosa,  
y no puede explicarse a un idiota  
privilegiado hijo de puta  
que no pasó hambre en su vida



## **Retorno**

Estés allí o acá, para mí sos la misma.

Pero yo no puedo compartir ciertos sonidos  
que te acunan desde hace tantos años.

Aunque en ocasiones te imagino

como una flauta de plata

-una flauta traversa, por supuesto-,

con teclas delicadas, sentientes,

a veces iracundas -pero suaves al roce-,

atentas, esperando el tacto del dedo afortunado.

Allá, te imagino diferente, ocupada,

investigando el son que te contente.

Procurando el ensamble más perfecto,

combatiendo la inercia y el silencio.

Esperando por fin que alguien comprenda  
que formar parte no es sentarse imperturbable  
aguardando que todo se resuelva,  
que no es magia lo que se precisa  
para que el mundo se revele impecable.

Allá, y en tantos lugares de rostros diferentes,  
te veo irreductible, severa y concentrada  
permitiéndote de a ratos las sonrisas  
las caricias, algunas carcajadas,  
momentos de ternura y soledades,  
frustraciones y llantos, amores y puteadas.

Y también es esa vida  
la que posibilita tu descanso,  
el intervalo que te purifica,  
la que puebla tu casa de milagros,  
la que nutre tus plantas.

La que te llena y te vuelve adorable,  
la que embellece tus labios y mirada,  
la que dibuja esa cosa que llamamos alma  
y que alimentás bebiendo un agua clara.  
Viajá, mi amor. Lo que cuenta es el retorno.



## **Se acaba**

Es cierto que nos crían para mentir, engañar,  
esconder.

Pero no es una “cuestión de género”.

El problema es cuando uno se resiste,  
cuando su principal virtud es su defecto.

Cuando no sos igual entre los iguales,  
cuando te cansás de las estupideces,  
de las mentiras, de sueños inconclusos.

Cuando se nos van los argumentos  
y comprendemos  
que finalmente ha llegado ese momento  
tan temido, tan horrible, tan nocturno,  
y uno es un viejo pelotudo, decente,

medianamente inteligente

y por eso tan solo y tan terriblemente inoperante  
que no puede enseñar, compartir, ni enamorar.



Cuando la franqueza se te vuelve en contra  
y la honestidad es una llaga  
y la tristeza se hace eterna y densa  
y las ganas de hacer reír se te disipan  
porque a veces se te ocurre que ya es tiempo  
de que alguien por fin te despierte la sonrisa  
y comparta feliz la carcajada.

Entonces es cuando las balas y el alcohol  
compiten  
y uno entiende que el cajón abierto  
es más prolijo, más histórico, más pulcro.

Y por eso una botella no es bastante  
y entra a contar la marca y el olvido  
se divide ente Old Parr, el viejo Chivas  
un Tirconnen, un Bushmills o un Glenfiddich.

Y ahí estás, pensando en lo que fuiste,  
en lo que pudiste hacer y no lograste,  
en lo que no lograrás porque no existe.

Que la realización se te ha escapado  
es algo ya aprehendido.

Que ni siquiera has sido alguien completo,  
ni has podido cumplir con el mandato.

Así se acaba todo, en la conciencia,  
de aceptar que no has sido suficiente.

Que no diste la talla por valiente,  
ni por hombre, y ni siquiera por inteligente.

Que la esperanza se te cagó de risa,  
que no habrá más paseos ni romance,

que no recibirás ya más caricias,  
que el amor se despidió con un gruñido.

Así se acaba todo y sólo queda  
esperar el final o adelantarlo.

Que la vida se quede lo que queda.  
No tener corazón, es la única ventaja que te resta.



## **Sí, todo bien**

Me parece bárbaro que gritemos ¡goooooo!  
Pero voy a confesarles, también me gustaría  
-no todo el tiempo, tal vez tan sólo un rato-  
que nos dejáramos minutos libres para decir ¡no!

Para mirar un poco más lejano,  
para enterarnos que el mundo no se acaba un  
domingo  
pero quizás se acabe un lunes.

Que a unos pocos miles de kilómetros  
se juega a la pelota con la gente,  
que la tienen apretada contra un arco,  
que la curva de un misil es diferente  
al chanfle, a la chilena, al gambeteo genial.

Que, en otros lados, no se patean un penal,  
se arroja muerte.

Que los pibes de esos barrios no gritan un  
Mundial.

Que esquivan balas, cohetes, lanzallamas.  
Y siempre pierden.



Si, claro, estoy contento, feliz porque ganamos  
pero, perdonen, no puedo evitar el preguntarme  
qué es lo que ganamos.

Me acuerdo de la otra, en el 78  
y debajo de la gente que cantaba  
yo no podía evitar oler la sangre,  
que tenía el mismo aroma que el de hoy.

A hierro sucio.

“Argentina campeón, Videla al paredón”  
dijimos pocos -demasiado pocos, lo lamento-

Y eran argentinos los que se morían  
Y hoy, es claro y lógico  
(ellos están tan lejos)  
que no podamos escuchar los gritos...



Si me decís “no puedo”, me decís “no quiero”  
me enseñaron.

Y no queremos escuchar los gritos.

Ya sé, soy un amargo  
que no comprende la “pasión argentina”.

Pero no es cierto, puedo comprenderla.  
Lo que me duele es que sea la única.

Duele que la justicia, el valor y la decencia  
no figuren en nuestras preferencias.



## **Si paran las putas, se cierra Bahía** (Homenaje a Jorge Amado, que la tenía clara)

Hoy bajan las putas desde el Pelourinho.  
Lloriquean las damas, sudan los señores  
hoy tiembla Bahía, y la policía  
bloquea las calles y llama refuerzos, calla a los  
cantores  
que insisten, tozudos, y con alegría  
componen modinhas en sus guitarrones.

Poetas bahianos sacuden sus versos  
gigolós se ríen en los callejones.

Las tabernas viejas regalan cachaza  
porque el puterío de la ciudad alta  
ya cerró las piernas contra los cabrones.

Las putas golpeadas reclaman justicia  
“¡libertad ahora!” para sus cofrades  
que en comisarías oscuras y sucias  
soportan insultos, burlas, violaciones.



“¡Acá nadie coge!” gritan las madamas  
que cierran a todos los recios portones  
y dejan afuera del placer barato  
a los Coroneles y a los pobretones.

“Se acabó la joda” sonríe Castro Alves  
desde el mármol blanco de la calle Chile.

Suenan atabales apoyando el paro.  
Ogum y Oxossí toman sus caballos  
“hay combate”, llaman, todos los birimbaos.

Brotan capoeeristas de ocultos rincones  
exhibiendo impúdicos músculos y torsos  
las putas aplauden el heroico apoyo  
de ésos que no usan sus burdeles sórdidos.  
Las maes do santo cierran los terreiros  
hoy los orixás no montan, pelean.



Se incendia Bahía, todo el poverío  
entra en esa briga “fazendo torcida” por el  
puterío.

Transpiran los zumbos de la policía  
nunca, en tantos años de “fazer a vida”  
se vio a tantas putas pidiendo pelea  
se oyó a tantos pobres gritando en la rúa.

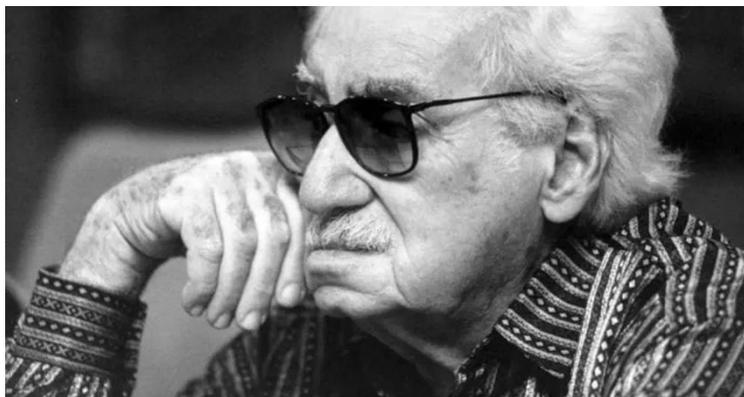
Y es por cuatro tristes mulatas y viejas  
que casi ni cobran por amores grises,  
que hoy los alzados reclaman justicia,  
que todos los Santos demuestran que existen.



Si hasta los saveiros arriaron sus velas  
no navegan blancos, ni negros, ni zambos  
y el Mercado viejo baja sus ofertas  
hoy no hay regateo, hoy sólo hay pelea.

Si paran las putas, se cierra Bahía.  
Si se indigna el pueblo, pobre policía.

Danza con las putas, Teresa Batista.





*Perpetrado entre Puerto Madryn y Trelew.  
Escrito de a ratos desde el año 2011 al 2023.  
Enrique Gil Ibarra*